

AUGUSTO PINOCHET UGARTE VIENE VOLANDO

Carlos Droguett
Apoyado en Pablo

Entre el Pentágono, que eructa, entre pirañas,
entre ortúzares, buitres y merinos,
entre el gangster del Tacna y el insigne cretino,
vienes volando.

Bajo las tumbas confidenciales de Lonquén,
bajo los obreros congelados en la Pesca,
bajo los últimos extortores en la Dina,
vienes volando.

Más abajo, entre niños sumergidos,
izquierdistas ciegos y doncellas rotas,
más abajo, entre congrios y cadáveres,
vienes volando.

Más allá de la sangre y de los huesos,
más allá del pan, más allá del vino,
más allá de tus vómitos postreros,
vienes volando.

Sobre escuelas, saqueos y farmacias,
sobre gabrieles, paletas y rufianes
y Carlos Prats puntualmente hecho pedazos,
vienes volando.

Junto a la patria donde Allende crece,
con frías manos turbias en silencio,
con lentas manos de recuerdos rojos,
vienes volando.

Entre obreros desaparecidos,
al lado de torturas y de coimas,
al lado de las cunas ahogadas,
vienes volando.

Entre frascos de aspirina muerta,
entre anillos de coronas sollozando,
goteando en tus bolsillos y haciendo venias,
vienes volando.

Sobre jaimes guzmanes y maracos,
sobre tumbas, puñales y gilmores,
vestido de asesino y en pelotas,
vienes volando.

Sobre un cementerio solo tuyo,
donde tus pobres regimientos se extravían,
mientras la lluvia de tu mierda cae,
vienes volando.

Mientras la sangre de tus dedos cae,
mientras la pus de tu familia cae,
mientras tus víctimas y tus genuflexiones caen,
vienes volando.

Sobre el incendio en que te derrites,
corriendo Moneda abajo, incendio abajo,
mientras tu corazón absorbe dólares,
vienes volando.

No estás ahí rodeado de gorilas,
ni los pobres huelguistas de Clotario,
y los emputecidos huesos de Bonilla,
vienes volando.

Oh, pelele mío, Oh, general mío,
Oh, traidorzuelo vestido de cadáveres,
sí, es verdad, tanta sangre en tus cabellos,
vienes volando.

Sí es verdad tanta sombra persiguiéndote,
sí es verdad tantos estudiantes muertos,
tanta región oscura con lamentos,
vienes volando.

El pogrom negro de tu paraíso
abre el Mercurio de cabrón y esputo
para barrer la sangre donde te hundes,
vienes volando.

Hay soplones y parrillas y un frío de amor muerto,
y quejidos y garras y torturas quemadas
y un olor de milicos pudriendo y una bandera sucia,
vienes volando.

Allí está tu edecán la muerte, bajo de noche y te oigo
venir marchando bajo el mar sin nadie,
bajo el mar de sangre oscurecida,
vienes volando.

Oigo tus desfiles y tus abrazos nauseabundos
y la sombra de Allende te salpica
como champagne rubia ensangrentada,
vienes volando.

Vienes volando solo, solitario,
solo entre muertos, para siempre solo,
vienes volando sin tumbas y sin huelgas,
sin azúcar, sin pan, sin patria, sin zapatos,
con seis mil ojos fatales ya comidos,
extendido en el aire de tu muerte,
vienes volando.

Caracas, Mérida, octubre de 1979
Paris, mayo de 1980

[En el primer ejemplar hay una nota manuscrita horizontal y en el margen izquierdo: “Esto es el prólogo de la narración que no alcancé a leer pero que Olver me asegura se publicará”. En el segundo otra que precisa “Leído en la Sorbonne Junio 1983”].

GABRIEL GONZÁLEZ VIDELA VIENE VOLANDO

Entre Truman que eructa, entre magnates,
entre misses de goma y chewing-gum,
entre el gánster del sur y el insigne cretino,
vienes volando.-

Bajo las tumbas de Pisagua,
bajo los obreros congelados,
bajo los últimos estertores en la “pesca”
vienes volando.-

Más abajo, entre niños sumergidos,
izquierdistas ciegos y juramentos rotos,
más abajo entre congas y entre rumbas,
vienes volando.-

Más allá de la sangre y de los huesos,
más allá del pan, más allá del vino,
más allá de tus vómitos postreros,
vienes volando.-

Más allá del viraje y de tu muerte,
entre putrefacciones radicales,
con tu falsete voz y abrazos húmedos,
vienes volando.-

Sobre diputaciones y falacias,
y Cuevas y rufianes y Daríos
y amigos rojos recién traicionados,
vienes volando.-

Sobre partidos de tejado de vidrio
en que los grandes duques se degluten,
a cuatro manos y dos carrillos,
vienes volando.-

Junto a la Patria donde Truman crece,
con tibias manos turbias en silencio,
con lentas manos de moneda roja,
vienes volando.-

Entre obreros desaparecidos,
al lado de traidores y de coimas,
al lado de Pisagua sepultada,
vienes volando.-

Entre botellas de cerveza Floto,
entre anillos de postemas liberales,
llenando tus bolsillos y abrazando,
vienes volando.-

Sobre Pobletes y regüeldos,
sobre asambleas, espadas y orejorios,
con traje gringo y el honor extinto,
vienes volando.-

Sobre un cementerio solo tuyo,
donde tus pobres yernos se extravían,
mientras la lluvia de tu mierda cae,
vienes volando.-

Mientras la sangre de tus dedos cae,
mientras la pus de tus promesas cae,
mientras tu programa y tu risa caen,
vienes volando.-

Sobre el insomnio en que te derrites,
corriendo Moneda abajo, chey abajo,
mientras tu corazón asciende en dollars,
vienes volando.-

No estás ahí rodeado de krumiros
y los pobres huelguistas de Clotario,
y emputecidos huesos de Darío,
vienes volando.-

Oh, pelele mío, Oh, traidor mío,
Oh, aventurero vestido de payaso,
no es verdad tanta sangre en tus cabellos,
vienes volando.-

No es verdad tanta sombra persiguiéndote,
no es verdad tantos obreros muertos,
tanta región oscura con lamentos,
vienes volando.-

El CEN negro de tu paraíso
abre sus diarios de cabrón y esputo
para borrar la mugre donde pisas,
vienes volando.-

Hay soplones y un frío de amor muerto,
y balazos y Rossettis y un olor
de CTCH pudriendo y un traidor sucio,
vienes volando.-

Y hay cerveza otra vez, y yo y la viuda
del obrero y nadie, nadie más, tu dentadura
de dientes barnizados y un dólar reluciente,
vienes volando.-

Allí está "El Canela", bajo de noche y te oigo
venir bailando bajo el mar sin nadie,
bajo el mar de sangre oscurecida,
vienes volando.-

Oigo tus bailes y tus abrazos,
y la sangre de tus muertos te golpea
como champagne rubia y calentada,
vienes volando.-

Vienes volando solo, solitario,
Solo entre yanquis, para siempre solo,
vienes volando sin muertos y sin huelgas,
sin azúcar, sin café, sin te y aceite;
con traiciones,
extendido en el aire de tu muerte,
vienes volando.-

- Este es el primer de la vida con que me
alcanza a decir pero que beber me asegura
de tu di carne

AUGUSTO PINOCHET UGARTE VIENE VOLANDO

Carlos Droguett

Apoyado en Pablo

Entre el Pentágono, que eructa, entre pirañas,
entre ortúzares, buitres y merinos,
entre el gangster del Tacna y el insigne cretino,
vienes volando.

Bajo las tumbas confidenciales de Lonquén,
bajo los obreros congelados en la Pesca,
bajo los últimos extortores en la Dina,
vienes volando.

Más abajo, entre niños sumergidos,
izquierdistas ciegos y doncellas rotas,
más abajo, entre congrios y cadáveres,
vienes volando.

Más allá de la sangre y de los huesos,
más allá del pan, más allá del vino,
más allá de tus vómitos postreros,
vienes volando.

Sobre escuelas, saqueos y farmacias,
sobre gabrieles, paletas y rufianes
y Carlos Prets puntualmente hecho pedazos,
vienes volando.

Junto a la patria donde Allende crece,
con frías manos turbias en silencio,
con lentas manos de recuerdos rojos,
vienes volando.

Entre obreros desaparecidos,
al lado de torturas y de coimas,
al lado de las cunas ahogadas,
vienes volando.

Entre frascos de aspirina muerta,
entre anillos de coronas sollozando,
goteando en tus bolsillos y haciendo venias,
vienes volando.

Sobre jaimes guzmanes y maracos,
sobre tumbas, puñales y gilmores,
vestido de asesino y en pelotas,
vienes volando.

Sobre un cementerio solo tuyo,
donde tus pobres regimientos se extravían,
mientras la lluvia de tu mierda cae,
vienes volando.

Mientras la sangre de tus dedos cae,
mientras la pus de tu familia cae,
mientras tus víctimas y tus genuflexiones caen,
vienes volando.

2

Sobre el insomnio en que te derrites,
corriendo Moneda abajo, incendio abajo,
mientras tu corazón absorbe dólares,
vienes volando.

No estas ahí rodeado de gorilas,
ni los pobres huelguistas de Clotario,
y los emputecidos huesos de Bonilla,
vienes volando.

Oh, pelele mío, Oh, general mío,
Oh, traidorzuelo vestido de cadáveres,
sí, es verdad, tanta sangre en tus cabellos,
vienes volando.

Sí es verdad tanta sombra persiguiéndote,
sí es verdad tantos estudiantes muertos,
tanta región oscura con lamentos,
vienes volando.

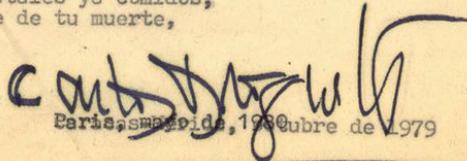
El pogrom negro de tu paraíso
abre el Mercurio de cabrón y esputo
para barrer la sangre donde te hundes,
vienes volando.

Hay soplones y parrillas y un frío de amor muerto,
y quejidos y garras y torturas quemadas
y un olor de milicos pudriendo y una bandera sucia,
vienes volando.

Allí está tu edecán la muerte, bajo de noche y te oigo
venir marchando bajo el mar sin nadie,
bajo el mar de sangre oscurecida,
vienes volando.

Oigo tus desfiles y tus abrazos nauseabundos
y la sombra de Allende te salpica
como champagne rubia ensangrentada,
vienes volando.

Vienes volando solo, solitario,
solo entre muertos, para siempre solo,
vienes volando sin tumbas y sin huelgas,
sin azúcar, sin pan, sin patria, sin zapatos,
con seis mil ojos fatales ya comidos,
extendido en el aire de tu muerte,
vienes volando.


Caracas, mayo de 1980

Caracas, Mérida, octubre de 1979

Paris, mayo de 1980

AUGUSTO PINOCHET UGARTE VIENE VOLANDO

Carlos Droguett

Entre el Pentágono, que eructa, entre pirañas,
entre ortúzares, buitres y merinos,
entre el gangster del Tacna y el insigne cretino,
vienes volando.

Bajo las tumbas confidenciales de Lonquén,
bajo los obreros congelados en la Pesca,
bajo los últimos extortores en la Dina,
vienes volando.

Más abajo, entre niños sumergidos,
izquierdistas ciegos y doncellas rotas,
más abajo, entre congrios y cadáveres,
vienes volando.

Más allá de la sangre y de los huesos,
más allá del pan, más allá del vino,
más allá de tus vómitos postreros,
vienes volando.

Sobre escuelas, saqueos y farmacias,
sobre gabrieles, paletas y rufianes
y Carlos Prats puntualmente hecho pedazos,
vienes volando.

Junto a la patria donde Allende crece,
con frías manos turbias en silencio,
con lentas manos de recuerdos rojos,
vienes volando.

Entre obreros desaparecidos,
al lado de torturas y de coimas,
al lado de las cunas ahogadas,
vienes volando.

Entre frascos de aspirina muerta,
entre anillos de coronas sollozando,
goteando en tus bolsillos y haciendo venias,
vienes volando.

Sobre jaimes guzmanes y maracos,
sobre tumbas, puñales y gílmores,
vestido de asesino y en pelotas,
vienes volando.

Sobre un cementerio solo tuyo,
donde tus pobres regimientos se extravían,
mientras la lluvia de tu mierda cae,
vienes volando.

Mientras la sangre de tus dedos cae,
mientras la pus de tu familia cae,
mientras tus víctimas y tus genuflexiones caen,
vienes volando.

2

Sobre el insomnio en que te derrites,
corriendo Moneda abajo, incendio abajo,
mientras tu corazón absorbe dólares,
vienes volando.

No estas ahí rodeado de gorilas,
ni los pobres huelguistas de Clotario,
y los emputecidos huesos de Bonilla,
vienes volando.

Oh, pelele mío, Oh, general mío,
Oh, traidorzuelo vestido de cadáveres,
sí, es verdad, tanta sangre en tus cabellos,
vienes volando.

Sí es verdad tanta sombra persiguiéndote,
sí es verdad tantos estudiantes muertos,
tanta región oscura con lamentos,
vienes volando.

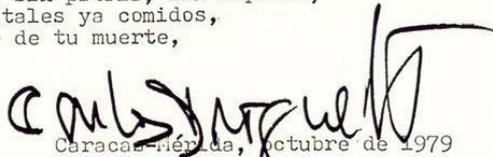
El pogrom negro de tu paraíso
abre el Mercurio de cabrón y esputo
para barrer la sangre donde te hundes,
vienes volando.

Hay soplones y perrillas y un frío de amor muerto,
y quejidos y garras y torturas quemadas
y un olor de milicos pudriendo y una bandera sucia,
vienes volando.

Allí está tu edecán la muerte, bajo de noche y te oigo
venir marchando bajo el mar sin nadie,
bajo el mar de sangre oscurecida,
vienes volando.

Oigo tus desfiles y tus abrazos nauseabundos
y la sombra de Allende te salpica
como champagne rubia ensangrentada,
vienes volando.

Vienes volando solo, solitario,
solo entre muertos, para siempre solo,
vienes volando sin tumbas y sin huelgas,
sin azúcar, sin pan, sin patria, sin zapatos,
con seis mil ojos fatales ya comidos,
extendido en el aire de tu muerte,
vienes volando.


Caracas-Mérida, octubre de 1979
Paris, mayo de 1980

~~Caracas, Mérida, octubre de 1979~~
Paris, mayo de 1980

Leído en la forbonne
juin 1983

